

Foros Nacionales de EMPLEO JUVENIL en América Latina y el Caribe



Los
JÓVENES
hablan



Oficina Regional para
América Latina y el
Caribe

Proceso preparatorio para la 101 Conferencia
Internacional del Trabajo 2012



Foros Nacionales de EMPLEO JUVENIL en América Latina y el Caribe



Organización
Internacional
del Trabajo



“ Los **jóvenes**
con empleos
productivos y
trabajo decente
construyen
progreso ”

LOS JÓVENES HABLAN:
Foros Nacionales de Empleo Juvenil en
América Latina y el Caribe

Copyright © Oficina Internacional del Trabajo 2012
Primera edición 2012

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

OIT Los Jóvenes Hablan: Foros Nacionales de Empleo Juvenil en América Latina y el Caribe
Lima: Oficina Regional para América Latina y el Caribe 2012.

Trabajo decente, juventud, empleo de jóvenes, condiciones de trabajo, educación, desempleo de jóvenes, inserción profesional, recesión económica, foros nacionales, buenas prácticas, mapeos de organizaciones juveniles. América Latina.

978-92-2-324235-0 (web pdf)

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione. Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías y en las oficinas locales que tiene en diversos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza o a: Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Las Flores 275, San Isidro, Lima 27, Apartado Postal 14-124, Lima, Perú. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a las direcciones antes mencionadas o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org o biblioteca_regional@oit.org.pe.

Vea nuestro sitio web en <http://www.oit.org.pe/jovenes/>

ADVERTENCIA

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestra Organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de hacerlo en nuestro idioma. En tal sentido y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres.

Reconocimientos

El Informe fue coordinado por Guillermo Dema, especialista regional para América Latina y el Caribe en trabajo infantil y empleo juvenil quién tuvo a su vez a cargo la edición final del documento.

El informe y los resultados en él presentados son el resultado del trabajo de numerosos funcionarios de las Oficinas de la OIT en América Latina y El Caribe: Regina Galhardi, OIT México; Mauricio Dierckxsens, Xiomara Pessoa, Gerson Martínez, Dunia Flores y Bertha Rosa Guerra, OIT Centroamérica; Giovanni Di Cola y Reynold Simons, OIT Caribe, María Arteta, Juan Chacaltana, Italo Cardona, Eduardo Rodríguez, Patricia Urrello, Vanesa Irus, Liliana Obregón y Julia Muñoz, OIT Países Andinos; Andrés Marinakis, Gerhad Reinecke, Patricia Roa, Alicia Díaz y Fernando Casanova, OIT Cono Sur; Anne Posthuma, OIT Brasil; Alejandra Pangaro, Evelyn Vezza y Fabio Bertranou, OIT Argentina. Todas y todos ellos se encargaron de organizar y de llevar a buen puerto los 11 Foros Nacionales de Empleo Juvenil que se llevaron a cabo en la Región, y cuyos resultados aquí se presentan.

Luis Córdova, de la Oficina Regional, coordinó todos los aspectos de difusión y comunicación y Úrsula Carrascal, compiló, diseñó y sintetizó la información de los reportes nacionales, que son el sustento del reporte regional.

Índice

PRÓLOGO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1: TRABAJO DECENTE Y JUVENTUD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

- 1.1. Los jóvenes y trabajo decente: características del reto del desempleo juvenil
- 1.2. Los avances: ¿Qué están haciendo los países sobre el empleo juvenil?

CAPÍTULO 2: LOS JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO

- 2.1 Las Voces de los Jóvenes
- 2.2 Los Foros Nacionales: desarrollo y aportes por el Trabajo Decente de los Jóvenes
- 2.3 Aprendizaje de los eventos

CAPÍTULO 3: CONCLUSIONES

ANEXO

1. Principales buenas prácticas seleccionadas por país
2. Mapeo de organizaciones juveniles
3. Estadísticas sobre los jóvenes por países
4. Estadísticas de las evaluaciones por país
5. Cobertura de medios por país
6. Fotografías de los Foros Nacionales

PREFACIO

A través de los últimos años hemos sido testigos de cómo el problema del empleo juvenil ha venido tomando mayor relevancia en los países, una preocupación que ante todo demuestra que los y las jóvenes cumplen un rol importante en el desarrollo sostenible de nuestras naciones. No es sólo un tema coyuntural sino ante todo una mirada pragmática sobre como el ingreso a las transiciones laborales en condiciones no dignas, pone en riesgo el futuro de las economías y el bienestar de millones de familias que dependen y dependerán de los ingresos generados por los trabajadores jóvenes.

La movilización social de amplia base de jóvenes que se extendió por muchos países en todo el mundo es un constante recordatorio de la urgencia de actuar para hacer frente a la necesidad de los y las jóvenes para lograr un trabajo decente. Con el fin de responder a esta urgencia, el Consejo de Administración de la OIT acordó en marzo de 2011 iniciar un debate general sobre la "crisis del empleo de los jóvenes" el que tendrá lugar durante las sesiones de la 101 de la Conferencia Internacional del Trabajo en el mes de junio, en Ginebra con delegados tripartitos de 183 Estados miembros de la OIT.

Cómo parte de las actividades preparatorias, el Director General de la OIT, Juan Somavia, decidió convocar una amplia consulta, a nivel mundial con la finalidad de escuchar sus opiniones sobre cómo enfrentar los problemas de desempleo e informalidad que afectan a millones de personas jóvenes de toda la región.

Respondiendo a esta llamada en América Latina y El Caribe, la OIT, convocó conjuntamente con los Ministerios de Trabajo y los interlocutores sociales, 12 Foros Nacionales que han permitido servir de plataforma y punto de encuentro entre los propios jóvenes y los constituyentes de la OIT. Es así que, se realizaron 12 eventos de empleo juvenil en la región de América Latina y el Caribe: Argentina, Chile, Colombia, Brasil, Costa Rica, El Salvador, Honduras, México, Perú, Trinidad y Tobago, Uruguay. Nicaragua también organizó un Foro Nacional, cuyos resultados fueron compartidos para fines de la 101 CIT.

Es por ello, que los productos generados durante los Foros Nacionales tienen vital importancia en tanto nos dan un panorama actualizado de esta realidad, pero también de los avances que se vienen implementando para enfrentar y sobrellevar estos desafíos. Para la OIT es realmente una satisfacción no sólo compartir "los problemas existente, sino también las buenas prácticas" que se vienen dando no sólo por parte de los Estados, sino también desde el sector de los trabajadores, empleadores y de la propia sociedad civil.

Más de 600 jóvenes participaron de un total de más de 1700 actores involucrados en la promoción del trabajo decente en la región; más de 30 "potenciales buenas prácticas" de promoción del trabajo decente seleccionadas y más de 75 organizaciones trabajando por el empleo juvenil fueron identificadas en los países.

Nuestra América Latina y el Caribe caracterizada por la "inequidad", ha demostrado también su lado positivo y pro activo, uno en el que la juventud es la protagonista. Los

y las jóvenes “tienen su propia VOZ” y estamos aprendiendo a escucharla, con procesos distintos en cada país, con sus caminos particulares. En síntesis, la decisión de la OIT de considerar al mes de “marzo del 2012”, como el mes del empleo juvenil, ha sido el gran motor para empezar a sentar las bases de políticas públicas que incentiven y promuevan el empleo y el trabajo decente para los jóvenes.

INTRODUCCIÓN

Los Foros Nacionales de Empleo Juvenil en América Latina y el Caribe respondieron claramente al llamado urgente lanzado por la OIT por la “crisis del empleo juvenil” y que fue respaldado por el Consejo de Administración de la OIT en marzo del 2011. Durante los 12 eventos realizados en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Perú, Trinidad y Tobago, Uruguay se resaltó justamente la preocupante realidad en que la juventud trabajadora se encuentra.

Algunos de los elementos críticos destacados fue la lucha constante de los jóvenes para incorporarse y permanecer en el mercado laboral, según los principios del Trabajo Decente. Los países hacen ante todo un llamado a reducir el déficit de trabajos precarios y aumentar puestos de trabajos de mayor calidad, antes que cantidad. Para ello, no sólo es importante las experiencias de buenas prácticas de los mandantes del tripartismo, sino también de la sociedad social y de los jóvenes organizados, quienes a su vez exigen mayores niveles de participación, y que a su vez debiesen ser más inclusivos y extenderse a grupos vulnerables como mujeres, jóvenes rurales e indígenas. La juventud exige tener mecanismos de diálogo, uno que le permita estar como interlocutores y no sólo como beneficiarios de las iniciativas, que ante todo deben atender heterogeneidades específicas.

Los jóvenes tuvieron la oportunidad de sentarse a debatir y plantear las nuevas demandas que ellos tienen como el uso de mejores estrategias de comunicación (TICs), y así ampliar el horizonte de participación, consideraciones ambientales, el fomento del emprendimiento y el intercambio de conocimientos. Cabe indicar que en el caso de Costa Rica se hizo uso de tecnología de Identificación por Ratriotransmisor, y se busco la mínima generación de emisiones de carbono.

Así, los Foros Nacional permitieron identificar nuevas áreas de colaboración futura para la generación y divulgación de información sobre empleo juvenil en todos los países en donde se llevaron a cabo. Una asociatividad que debe considerar políticas de empleo inclusivas, considerando las ofertas y demandas del mercado, los derechos laborales y las transiciones laborales, el status actual de informalidad de las MYPEs, la ausencia de pisos de protección social y las nuevas exigencias de seguimiento que implica la migración laboral, en especial en aquellas situaciones de explotación. Los Foros resaltaron la necesidad de tener en cuenta “los efectos de la globalización” en el mundo del trabajo.

Un hito en la historia de la región, que ha permitido poner en la misma mesa a grupos normalmente no incluidos en este tipo de discusiones, un punto base para la cohesión y el diálogo social.

RELACIÓN DE FECHA Y PAÍSES PARTICIPANTES

N°	PAIS	FORO
1	Argentina	13 de marzo
2	México	15 de marzo
3	Honduras	17 de marzo
4	Uruguay	20 de marzo
5	Nicaragua	21 de marzo
6	Costa Rica	22 de marzo
7	Chile	23 de marzo
8	Perú	23 de marzo
9	Trinidad y Tobago	28 de marzo
10	El Salvador	29 de marzo
11	Colombia	12 de abril
12	Brasil	3 y 4 de mayo



CAPÍTULO 1: TRABAJO DECENTE Y JUVENTUD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

1.1 Los jóvenes y trabajo decente: características del reto del desempleo juvenil

En América Latina y el Caribe se estima que la tasa de desempleo urbano de los jóvenes, de 14,9%, es más del doble de la tasa general de 6,8% y triplica la de los adultos que es de 5%. Por otra parte, se estima que 6 de cada 10 jóvenes que sí consiguen ocupación están laborando en empleos informales, en condiciones precarias y con bajos salarios. Un número importante si consideramos que para el año 2010, la PET juvenil estaría conformada por 104.2 millones de personas, de las cuales cerca de 50 millones se encuentra trabajando o están buscando activamente empleo. El 26% de la población caribeña de habla inglesa, son jóvenes entre los 16 y 24 años. Entre un 30-40% de los jóvenes en esta zona se encuentran desempleados.

En la región, la tasa de actividad juvenil difiere significativamente entre países, pero en todos los casos es claramente inferior a la tasa de actividad adulta. El porcentaje de jóvenes que se encuentra trabajando o está buscando activamente hacerlo es claramente superior en el Cono Sur que en la Región Andina y en América Central, destacando especialmente el caso de Brasil (63%). Otros países con tasas de actividad juvenil altas son Perú (62%) y Paraguay (60%); en cambio Chile destaca como el país que, con amplia diferencia, posee la tasa más baja (34%) y es a su vez, el que tiene el PIB per cápita más alto.

En líneas generales los retos comunes en los países es la deserción escolar, un gravísimo problema que se acentúa entre los jóvenes de 15 – 17 años, mientras que aquellos entre los 18 – 24 años a ingresar a trabajos de baja calidad. Dentro de ese inicio de vida laboral, existe una menor inclusión de las mujeres, aún más visible en el área rural. De otro lado, muchos jóvenes comienza su ciclo de trabajo a muy temprana edad, la pobreza les obliga a trabajar en situaciones riesgosa y desde la edad infantil. Con el tiempo estos jóvenes tienen menos oportunidades de contra con empleos dignos y bien pagados. Preocupantemente, sólo el 14% de los jóvenes cuenta con estudios superiores y sólo el 65% ha terminado la secundaria. Centro América es la zona con mayores atrasos. Asimismo, es crucial indicar, que particularmente los países del Caribe cuentan con el terrible flagelo del VIH/SIDA en tanto, que luego del África Subsahariana, esta sub región tiene los índices más altos de personas infectadas, siendo los jóvenes entre los 15 y 24 años de edad.

El círculo vicioso de no contar con transiciones laborales adecuadas pone en desventaja a los jóvenes que se encuentran en situación de pobreza, en tanto tienen menos posibilidades de acceder al crédito financiero, asesoría, capacitación y conocimiento para emprender negocios propios, organizarse en sindicatos y exigir el cumplimiento de sus derechos laborales. Los jóvenes, incluso de las economías más dinámicas, no tienen un entendimiento claro, de lo que significa el trabajo decente, y menos de sus implicancias.

Los jóvenes ya no cuentan con la estabilidad laboral de sus padres. El fenómeno de la desregulación y la flexibilidad, han fomentado la informalidad laboral, y por ende el incumplimiento de las normas, principalmente de obligaciones laborales y de protección social básicos para en el derecho laboral y social.

Todavía hay un largo camino para la institucionalización del trabajo decente para los jóvenes que permita contar con políticas específicas y heterogéneas para públicos vulnerables, tal es el caso de la juventud indígena, rural y de las mujeres. *Ver gráfico 001.*

Gráfico 001
MAPA LABORAL DE LOS JÓVENES EN AMÉRICA LATINA

	NO PRECARIOS	PRECARIOS	DESEMPLEADOS	INACTIVOS	NO PRECARIOS	PRECARIOS	DESEMPLEADOS	INACTIVOS
Descripción	Estudian y trabajan en condiciones <i>no precarias</i>	Estudian y trabajan en condiciones <i>precarias</i>	Sólo estudian, pero están buscando empleo	Sólo estudian	Sólo trabajan y lo hacen en condiciones <i>no precarias</i>	Sólo trabajan, pero en condiciones <i>precarias</i>	No estudian, ni trabajan, pero están buscando empleo	No estudian, no trabajan, ni buscan empleo
Porcentaje	4.4%	8%	2.7%	32.9%	18.1%	12.9%	18.1%	16.2%

Fuente: Elaboración propia OIT

1.2 Los avances: ¿Qué están haciendo los países sobre el empleo juvenil?

Mayormente la iniciativas impulsadas por los países han concentrados sus esfuerzos a jóvenes en situación de pobreza, algunos haciendo uso de transferencia en efectivos condicionadas como el caso de Brasil y México, y otras relacionadas a la formación e inserción laboral, conocidos mayormente como programas Joven y que se ejecutan en Chile (Chile Joven), Perú (Jóvenes a la Obra), Argentina (Programa Jóvenes con futuro) y Centroamérica, en los que resalta la importancia de la colaboración del sector empresarial privado. Algunos países ya cuenta con avances entorno a planes y agendas nacionales de empleo juvenil, tal es el caso de Perú, Costa Rica, Brasil y recientemente Nicaragua.

Generalmente, las instituciones responsables en llevar a cabo estas acciones son los Ministerios de Trabajo, pero los organismos oficiales de juventud han adquirido también un rol en tanto han impulsado experiencias específicas, que incluyen también articulaciones entre los mismos, tal es el caso de la *Mesa de Diálogo Social Juventud (MDSJ) por el Trabajo Decente de Perú*. El MDSJ es una experiencia en el marco del tripartismo y modelo a replicar en otras naciones. Con el apoyo del Programa Conjunto Juventud, Empleo y Migración, se han involucrado a más de 1000 jóvenes en su creación, instalación y promoción, y se ha realizado como parte del Plan Sectorial de Acción para la Promoción del Empleo Juvenil 2009 – 2012.

Gráfico 002
MEDIDAS DE APOYO A LA TRANSICIÓN DE LA ESCUELA AL TRABAJO Y LA INSERCIÓN LABORAL

Resumen de medidas de apoyo a la transición de la escuela al trabajo y la inserción laboral		
Educación regular	Universalización	
	Ciclos intermedios con énfasis laboral	
Capacitación y formación para el trabajo	Sistemas nacionales de capacitación	
	Programas de desarrollo de competencias básicas con fines de inserción	
Intermediación	Oficinas de colocaciones nacionales, regionales y locales	
	Oficinas de colocaciones en el sistema de formación	
	Bolsas de trabajo privadas	
Contratación	Pública	Programas de empleo temporal
	Privada	Contratos de aprendizaje Contratos de prácticas Primer empleo
Emprendedurismo y apoyo al trabajo independiente	Financiamiento	Capital de trabajo Maquinaria y equipo
	Compras estatales	
	Asesoría	
	Asociatividad	
Salarios	Capacitación	
	Mínimo juvenil	
Incentivos	Reintegros fiscales a la contratación	
	Financiamiento temporal de la remuneración	
Transferencias a los jóvenes	Programas de transferencias en efectivo	
	Subsidios al desempleo	
Fuente: OIT. Elaboración propia.		

En el 2009, **Brasil** también decidió dar un paso adelante al crearse el Subcomité Interministerial de Trabajo Decente para la Juventud, cuyo objetivo fue instituir la *Agenda Nacional de Trabajo Decente para la Juventud* (ANTDJ) que se concentra, entre otros fines, en mejorar la educación, desarrollar políticas que ayuden a los jóvenes a conciliar sus estudios con el trabajo, mejorar y ampliar la oferta de empleos con igualdad de oportunidades y hacer uso del diálogo social.

El **Salvador**, recientemente se ha destacado por la aprobación de la *Ley Nacional de Juventud*, la cual se da en el marco de la Política Nacional de Juventud y contempla una Política Intersectorial de Inserción Laboral. Como parte de este proceso, se vienen realizando acciones conjuntas entre CONJUVE, INJUVE y FISDL en la ejecución del Programa de Apoyo Temporal al Ingreso (PATI), que espera beneficiar a más de 20 mil jóvenes. **Trinidad y Tobago**, ha también mostrado algunos avances con el borrador de las Políticas Nacionales de Juventud, y una serie de iniciativas relacionadas a la capacitación y el desarrollo de habilidades, que han beneficiados a cerca de 15 mil jóvenes anualmente y la inversión de varios millones de dólares. Otras experiencias en el Caribe incluyen el desarrollo de microempresas, reformas educativas para la reinserción escolar, y programas de re socialización.

De otro lado, hay otras iniciativas en la creación de empleo y empleabilidad. En **Argentina**, el Programa de Empleo juvenil *Jóvenes con más y mejor trabajo* (JMyMT), se dirige a aquellos con estudios obligatorios incompletos, y a quienes completaron el nivel secundario, pero vulnerables a la informalidad. La iniciativa busca también llegar a las mujeres y residentes en regiones de escaso desarrollo territorial. En **Chile**, el Programa *Jóvenes Bicentenario*, está orientado a mejorar la empleabilidad de los jóvenes, encaminándolos hacia el desarrollo de trayectorias de capacitación que les permitan adquirir las destrezas necesarias para desempeñarse en el mundo del trabajo a partir del conocimiento de un oficio.

Nicaragua, no se queda atrás, su *Programa de Formación Ocupacional e Inserción Laboral*, dirigido a adolescentes y jóvenes rurales, tiene como objetivo la implementación capacitaciones en base al diagnóstico de detección de necesidades con un posterior proceso de inserción laboral en el Servicio Público de Empleo.

En **Honduras**, el programa *Promoción al Empleo* (PROEMPLO) procura incrementar la inserción laboral de los desempleados y subempleados y generar políticas activas de mercado laboral que impulsen la colaboración del sector privado para reproducir buenas prácticas de asociación entre la demanda y la oferta de trabajo, con énfasis en jóvenes desempleados y subempleados.

Uruguay, cuenta con la experiencia *Objetivo Empleo*, un programa que mediante subsidios a las empresas busca generar oportunidades para personas que necesitan y quieren incorporarse al mercado laboral. En este país también se cuenta con la experiencia, *Unidades de Alfabetización Laboral* que funcionan en la órbita del Consejo de Educación Técnico Profesional.

En **Colombia**, el Programa *Jóvenes en Acción* otorga un subsidio para la capacitación en el lugar de trabajo y busca mejorar la empleabilidad y las oportunidades de inserción laboral y social de aproximadamente 105.000 jóvenes en 24 de los principales municipios del país a través de acciones de formación laboral en oficios semicalificados.

Existen otros programas orientados a la búsqueda de empleo, así en **Costa Rica**, el Programa Alternativas Juveniles está orientado a mejorar la empleabilidad de personas jóvenes priorizando a aquellos con desventaja socioeconómica y trabajando principalmente en regiones deprimidas. A diferencia de otros países, aquí se incluye como beneficiario a personas hasta los 35 años.

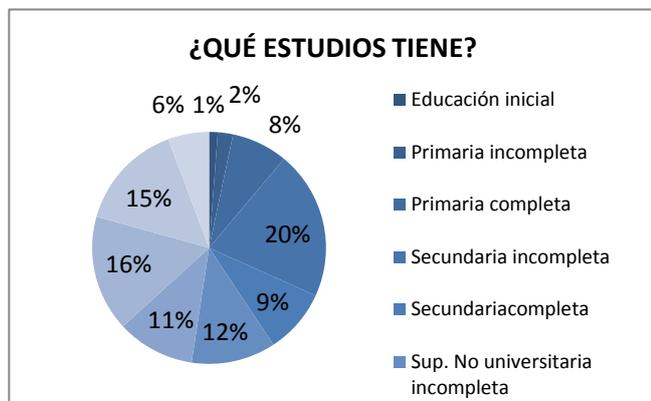
Finalmente, y buscando la inclusión de grupos normalmente excluidos, tenemos en México el Programa *Joven Emprendedor Rural y Fondo de Tierras*, que ha logrado un impacto favorable gracias a la formación de 600 agroempresas rentables y sustentables entre el 2007 y 2009 y la capacitación de 2400 beneficiarios jóvenes.

CAPÍTULO 2: LOS JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO

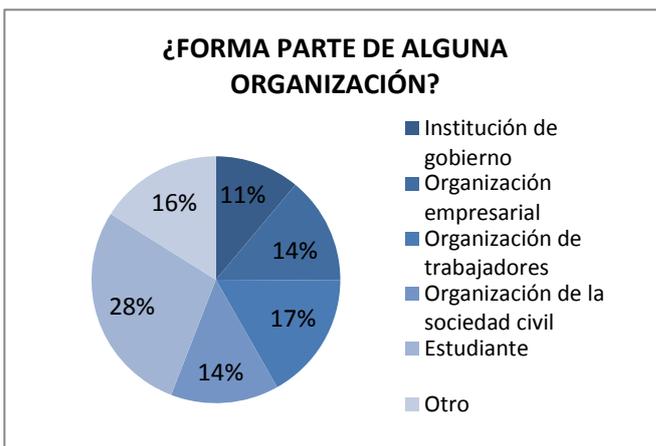
2.1 Las Voces de los Jóvenes

La juventud se hizo escuchar, y de forma casi paralela en el mes de marzo, el llamado mes del empleo juvenil. Más de 500 jóvenes, en representación de sus organizaciones, asistieron a los Foros Nacionales, y de forma aún más masiva en los países centroamericanos, en donde se congregaron por cientos en los Foros que no sólo consideraron seminarios, sino también feria de emprendedores. Los jóvenes presentes, no sólo hablaron por los jóvenes para los cuales ellos trabajan y/o representan, sino también por ellos mismos. Por tal motivo, y con el objeto de conocer aún más las perspectivas y realidades de la juventud *latina – caribeña*, se tomó una encuesta a una muestra de 299 participantes.

A través de este estudio, en donde el 53 % fueron varones, y el 47% mujeres, los jóvenes señalaron que principalmente no han terminado la secundaria (20%), otro 16% no ha terminado la universidad y sólo el 15% ha terminado sus estudios superiores universitarios.



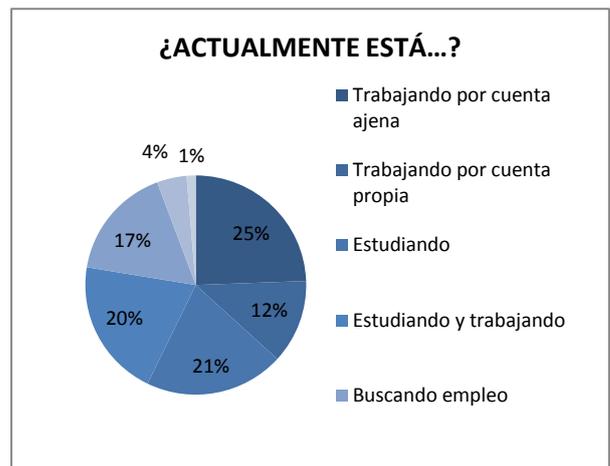
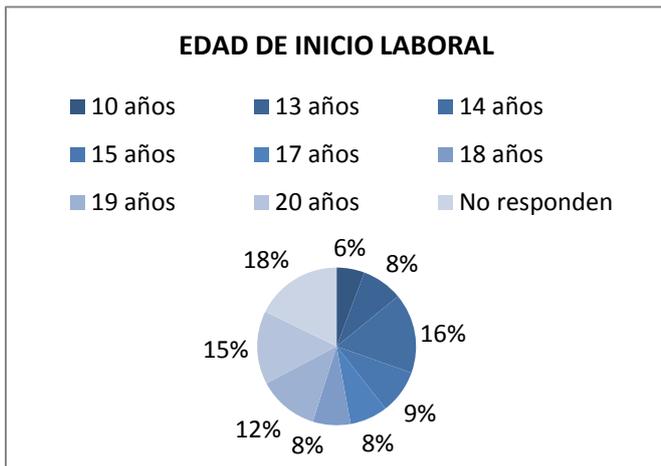
En su mayoría, el 28% de la data, declaró no ser parte de una organización, más sí estudiantes. Teniendo en cuenta ese detalle, el tipo de organización más representativa fue la de los trabajadores organizados (17%), seguido por organizaciones de la sociedad civil y empresariales (16%).



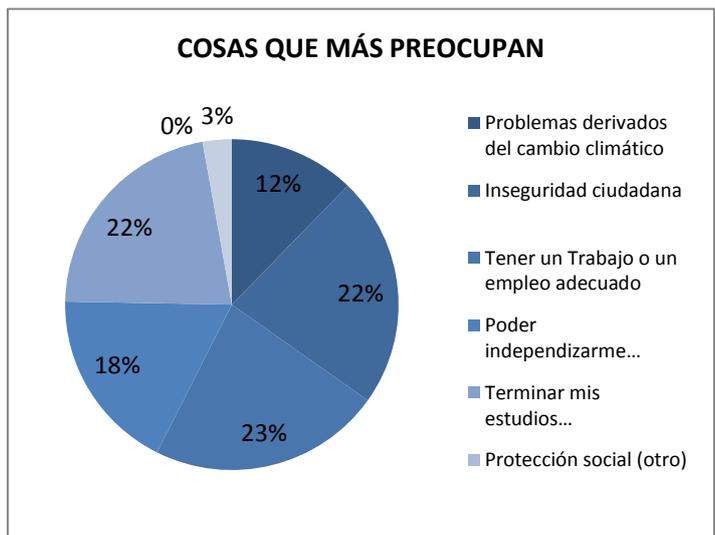
Fueron los jóvenes entre los 18 y 24 años de edad los que más masivamente participaron (39%), seguidos por aquellos entre los 25 y 29 años (34%), mientras que sólo un 6% tienen entre 15 y 17 años.

Tal como observa en el gráfico **“Actualmente está”**, el 25% de los encuestados afirmó estar trabajando por cuenta ajena. Los

que se encuentran estudiando y trabajando, o sólo estudiando representan al 21%. Cabe indicar que el 17% se encontraba buscando empleo durante el desarrollo del Foro. Sólo un 4% se encontraba inactivo (sin estudio y sin trabajo). En relación a que edad empezaron a trabajar, un 16% afirmó hacerlo a partir de los 14 años, el 15% lo hizo a los 20 años y un 12% a los 19.



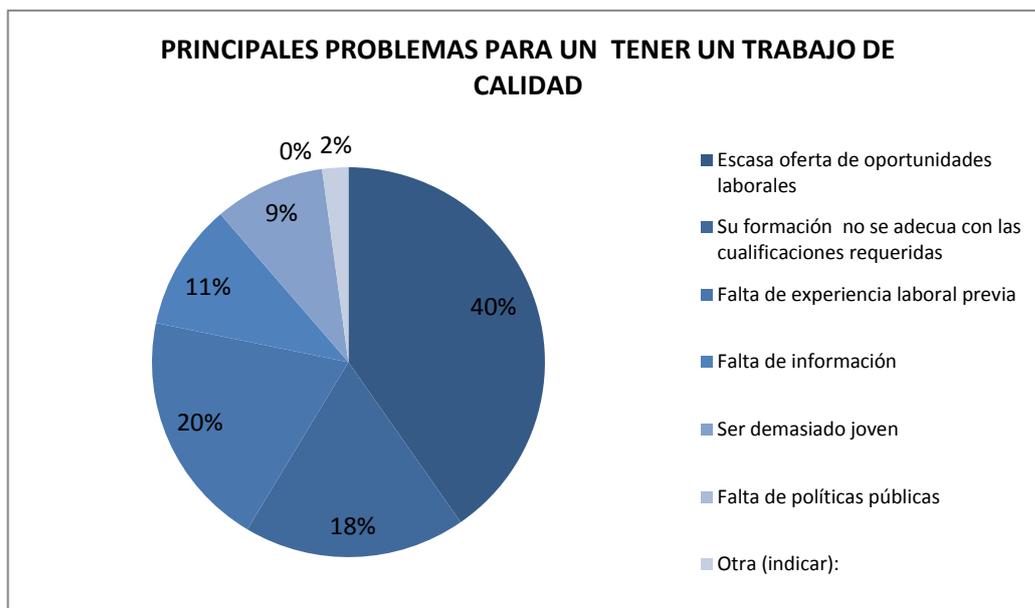
Para los jóvenes de hoy, su mayor preocupación recae en la inseguridad ciudadana y en tener un trabajo adecuado (23%). El tema menos prioritario fue cambio climático (32%). Es importante señalar que ninguno de los encuestados indicó a la protección social como prioritario, ni menos prioritario. A pesar de estas preocupaciones, en líneas generales los encuestados señalaron tener una perspectiva laboral positiva (84%), mientras que sólo el 15% pesimista.



Ellos, los jóvenes tienen una mirada más emprendedora sobre su futuro laboral, el 24% desea tener su propio negocio y ser independientes, mientras que al 21% laboral para el Estado. Un 19% desea trabajar con una empresa privada.

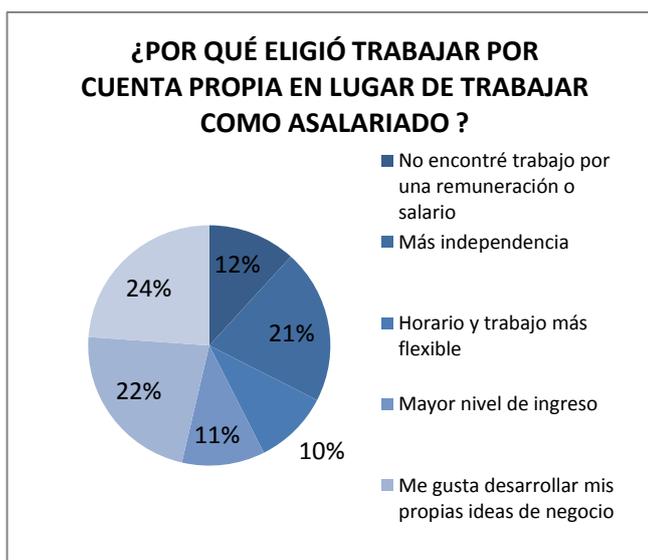
En el siguiente cuadro, se grafica con detalle los principales problemas que los asistentes identificaron para que la juventud tenga trabajos de calidad. La primera barrera es la escasa oferta de

oportunidades de trabajo (40%), mientras que otro factor de preocupación es la falta laboral previa con un 20%. La relación entre estudios y la demanda del mercado es también considerada con un 18%. Sin embargo, declararon que la falta de información (22%) no es un problema de mucha relevancia, como tampoco el hecho de ser demasiado joven (22%).



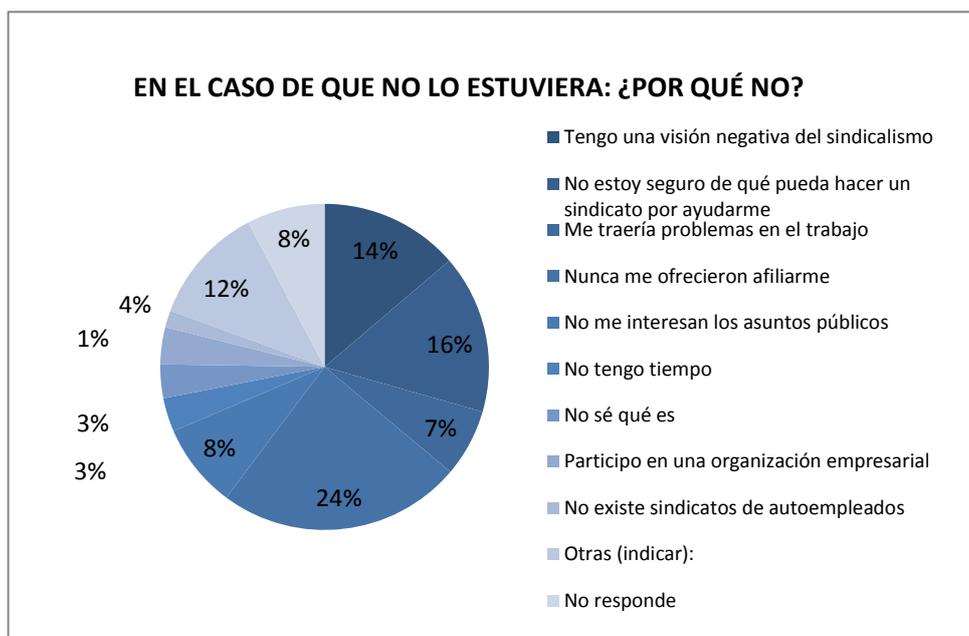
Dentro de este contexto, los jóvenes manifestaron que lo que más valoran al momento de buscar un empleo es la posibilidad de progresar profesionalmente (44%), siendo el salario con un 17%, la duración del contrato (15%), las condiciones de trabajo (14%), y el horario (9%) otros temas de interés.

En el campo del emprendimiento, aquellos que actualmente trabajan por cuenta propia lo hacen porque les gusta principalmente diseñar sus propias ideas (22%) y tener más independencia (21%). Sin embargo, los jóvenes emprendedores han declarado que las mayores barreras que tienen para llevar adelante sus iniciativas personales son los trámites administrativos muy complejos (32%), la falta de asesoramiento adecuado (22%),



la falta de una cultura emprendedor (16%), y falta de información (15%).

En relación al nivel de organización sindical, el 80% indicó no estar afiliado a algún sindicato y sólo un 19% sí. Aquellos que señalaron no estar afiliados, lo atribuyen en primer lugar a que nunca se lo ofrecieron (24%), en segunda razón porque no tienen idea de como ser parte de un sindicato les sería de utilidad (16%), y el 14% porque tienen una visión negativa del sindicalismo. El 7% respondió que le hecho de afiliarse le podría traer problemas.



A pesar de las distintas preocupaciones existentes, los jóvenes muestran aún confianza en los gobiernos para tener oportunidades de trabajo en el futuro o crear su propia empresa. El 89% señaló el Gobierno sí podría hacer aún más para que su situación mejore, mientras que sólo el 9% manifestó lo contrario.

Estas manifestaciones, opiniones fueron dadas a conocer a los largo de los Foros Nacionales en donde los jóvenes se hicieron escuchar. Una voz de reclamo, según expresión de los propios **hondurenses**, *para evitar que en un futuro cercano a la juventud se le conozca como “la generación perdida”*. La juventud de la región ha señalado tener problemas no sólo para al ingreso en el mercado laboral, como ocurre en **Perú, Colombia o Costa Rica**, sino también en la persistente falta de oportunidades, excesos de jornadas laborales, ausencia de fiscalización laboral, de protección social. En algunos casos, como en **Nicaragua**, se hace hincapié a otros factores como la sobre explotación de los recursos naturales. Los jóvenes han manifestado reiteradamente que se requiere usar de desarrollo tecnológico y la diversificación de las habilidades de la población ocupada. La juventud simplemente desea que se les *brinde la oportunidad de un trabajo decente y dejar de ser invisibles ante las políticas de Estado*.

El tema del déficit de trabajos decente, fue surgiendo a los largo de los distintos Foros en tanto los jóvenes iban aprendiendo y abriendo sus perspectivas. *“Existen desafíos en el empleo juvenil, como la falta de oportunidades, excesos en la jornada de trabajo, limitada supervisión para el cumplimiento de los derechos laborales... “afirmaron los jóvenes peruanos*. La juventud salvadoreña sobre el tema manifestó que también que *“los jóvenes no tienen la formación ni las competencias que requiere el mercado laboral”*.

Ya sea en **Colombia, Brasil, y/o México**; la juventud señaló que se requiere mejorar el sistema educativo, realizar capacitaciones, brindar más apoyo a los emprendimientos de las MYPEs, en especial para aquellos encontrados en la informalidad. Para los jóvenes **Argentinos**, se requiere de cambios drásticos en el

sistema educativo, en tanto no existe una formación en ámbitos específicos. Para **Chile** el tema va también por la ausencia del conocimiento y de financiamiento, ya sea para temas de empleabilidad, como de creación de empresas o empoderamiento en los derechos laborales. Los jóvenes **uruguayos** consideraron importante reducir la jornada laboral y mejorar los mecanismos de negociación colectiva. Por otra parte, la juventud **costarricense** manifestó su malestar por la desigualdad por género, la discriminación, las dificultades que tienen para concluir los estudios y las pocas oportunidades de empleo: *“muchos jóvenes no se sienten felices donde están trabajando debido a que no hay más oportunidad”*. Los temas discutidos no fueron muy distintos en **Trinidad y Tobago**, en donde se focalizaron en la capacitación y formación laboral, programas de experiencia laboral, empleo para jóvenes rurales y emprendimiento y autoempleo juvenil.

Cabe señalar que el diálogo social fue uno de los ítems que constantemente se repitieron a lo largo de los Foros y base para el trabajo de dinámicas grupales con la juventud, y que motivó varios de los acuerdos surgidos como resultados del proceso. A través del mapeo de organizaciones juveniles desarrollado también como parte de este proceso, se ha podido identificar 75 instituciones que vienen realizando acciones por el trabajo decente. En su mayoría provenientes de la sociedad civil, ha puesto también en nuevamente en relevancia el rol que este sector tiene para transformar “empleos precarios” en “empleos de calidad”.

En **Uruguay**, tras los debates, el proceso permitió analizar posibles alianzas y articulaciones interinstitucionales. Tal es el caso profundizar el espacio de Diálogo, a través de la Mesa Interinstitucional para avanzar en la construcción del Sistema Integrado de Formación Profesional; fomentar la Ley de Empleo Juvenil, actualmente en proceso de redacción, que recogería algunos puntos relacionados al marco normativo (práctica Laboral para egresados y primera experiencia laboral). Otros pasos a seguir se señalaron como la creación de Vía Trabajo, y el proceso licitatorio de la Campaña de Promoción de Trabajo Decente.

En **Honduras**, gracias a los aportes dados por los jóvenes, se recomendó implementar el Plan de empleo juvenil, cuyas acciones estén dirigidas a la mejora del emprendimiento juvenil; a dar más y mejor acceso al empleo asalariado; a promover la inserción, estabilidad y promoción en el mundo laboral; y contar con una educación integral para la vida y el trabajo de la juventud.

En **Colombia**, se resaltó la importancia de tener en cuenta las instancias creadas formalmente y que estén relacionadas de trabajo juvenil. La Ley 1429 de formalización y primer empleo no cumple con todas las necesidades, aunque es un buen instrumento que puede ser potencializado generando un mayor divulgación y alcance. Se decidió de otro lado, replicar, en relación al Diálogo Social, la experiencia peruana, pero bajo la condición que los jóvenes no deben trabajar de manera independiente, sino que deben estar integrados con los tomadores de decisión.

Los avances sobre el diálogo social también se están dando en **Nicaragua**. Teniendo en cuenta los aportes de todos los actores durante el Foro Nacional, con el apoyo de la OIT y del Coordinador del Sistema de Naciones Unidas, se utilizó la

plataforma instalada para dar a conocer el contenido del Acuerdo de Acción Conjunta que refleja el compromiso de los diferentes actores y la disposición para asumir el Plan Nacional de Empleo Juvenil, elaborado por la Comisión Nacional del Empleo Juvenil. Actualmente, el Plan mencionado está en proceso de aprobación en la Presidencia de la República para ser lanzado oficialmente en los próximos meses.

En **Argentina**, los pasos a seguir se focalizaron *en que el próximo Programa de Trabajo Decente de Argentina* a iniciarse en el corriente año incorpore más visiblemente al empleo juvenil dentro de sus prioridades. El evento también resaltó la ampliación de la red de contactos para acciones futuras de la Oficina y para la diseminación de la producción reciente de la Oficina sobre Empleo y se decidió evaluar potenciales asociaciones con organizaciones de la sociedad civil comprometidas con el empleo juvenil.

En **Perú**, las acciones de seguimiento se concentraron en la Mesa de Diálogo Social Juvenil (MDSJ). Los representantes del sector empleador y trabajadores, coincidieron en la necesidad de su fortalecimiento interno, generando mejores mecanismos de representatividad, descentralización y de comunicación con los jóvenes no representados. El MTPE, enfatizó la importancia de recoger las buenas prácticas para discutir las y ver la forma de llevarlas a políticas públicas o como instrumentos de políticas. Se consideró, por ejemplo, la necesidad de reforzar las alianzas con el sector empresarial para implementar acciones conjuntas entre éste y el Estado tomando en cuenta las experiencias de empleo compartidas.

En **El Salvador**, se consideró la necesidad de elaborar un *plan de nación para la juventud*: política integral, negociación y desarrollo; implementar becas. Asimismo que el Estado invierta en previsión, y de mayor presupuesto a instrucciones educativas. Las municipalidades por su lado deben considerar la empleabilidad geográfica, las mesas de diálogo y el diagnóstico permanente. Contar con un plan integral de desarrollo juvenil, e implementar estrategias de divulgación de programas de apoyo, como el caso del Programa Joven 360, también fueron mencionados.

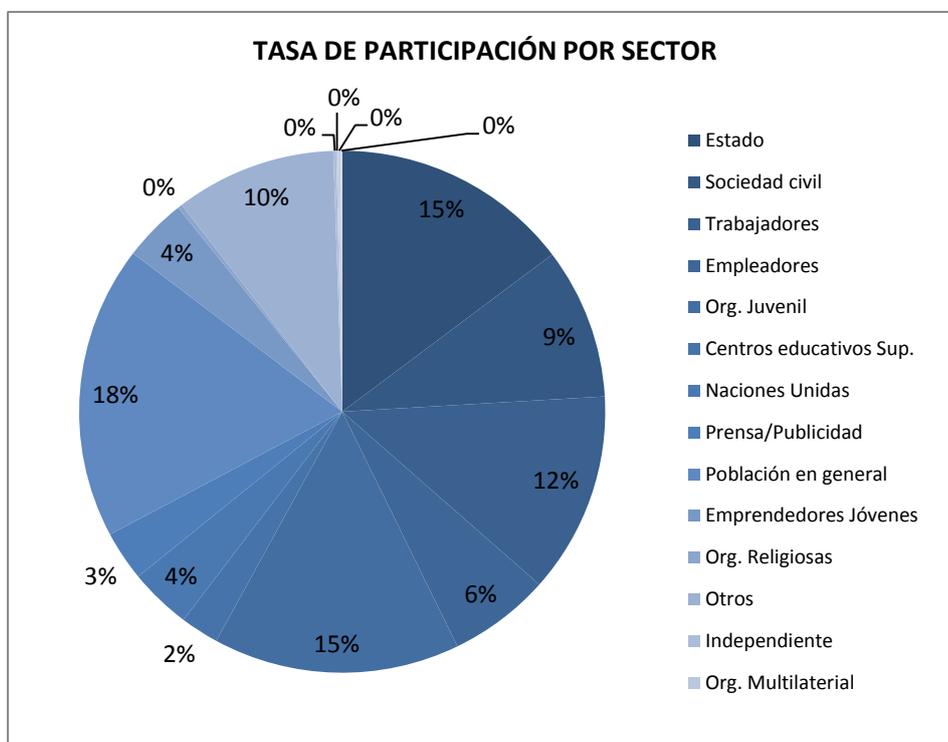
Finalmente **Costa Rica**, incidió en la realización de alianzas locales para jóvenes dirigidas hacia el fortalecimiento y la creación de asociaciones focalizadas en las comunidades con proyectos recreativos y culturales y la realización de actividades, desarrollando enlaces con los Comités Cantonales de la Persona Joven y la creación de Casas de la Juventud. Esto implica trabajar también con los municipios, universidades y asociaciones sociales para la promoción de bolsas de trabajo juvenil, así como con la Dirección Nacional de Desarrollo Comunitario y el Instituto Nacional de Aprendizaje tanto para capacitaciones para la adquisición de experiencias.

2.1 Los Foros Nacionales: desarrollo y aportes por el Trabajo Decente de los Jóvenes

La OIT en coordinación con las Oficinas establecidas en 12 países de la región de América Latina y el Caribe, llevaron a cabo la organización del mismo con el apoyo aliados locales, que incluyeron a los Ministerios de Trabajo, los Consejos Nacionales de la Juventud, a los gremios empresariales, a las organizaciones de trabajadores, a la cooperación internacional, a la prensa, universidades, sociedad civil y organizaciones juveniles. Tal como se observa en cuadro siguiente, el total de participantes gracias a este increíble esfuerzo fue de 1705 personas, de las cuales 684 fueron jóvenes entre los 15 y 29 años de edad. Nótese que el rango de participación femenina (51%) fue mayor que la de los varones (49%), y que se requiere aumentar las cuotas de participación juvenil en eventos futuros.

Los mayores niveles de participación se dieron en el sector de las organizaciones juveniles y del Estado (22%), seguida por los trabajadores (12%). Es importante señalar que si bien la data indica que el 18% corresponde a la población en general, no se considera público directo en tanto participaron en una actividad abierta (feria) en Honduras.

Para conseguir estos niveles de organización y movilización, se recurrieron a alianzas estratégicas con los mandantes del tripartismo, y como parte de procesos y otras iniciativas de promoción del empleo juvenil y del trabajo decente ya en camino. De esta forma cada país adecuó un formato de trabajo diseñado desde la OIT en Ginebra y lo adecuó a sus realidades y necesidades particulares.



En el caso de **Perú**, por ejemplo, la organización se realizó con el Consejo Nacional del Trabajo y Promoción del Empleo, y el Ministerio de Trabajo. Tomando en cuenta los objetivos de país, el desarrollo del Foro estuvo dirigido no sólo a identificar y dar a conocer potenciales buenas prácticas y generar una plataforma de trabajo, sino fortalecer la Mesa de Diálogo Social Juvenil y presentar a las autoridades, desde los requerimientos de los jóvenes los retos y desafíos aún pendientes, así como propuestas de iniciativas en el Trabajo Decente. Se realizaron para tal fin, exposiciones, paneles y dinámicas grupales.

En **Argentina**, los organizadores se focalizaron en dar a conocer la problemática del empleo juvenil, las políticas de empleo juvenil en las estrategias de crecimiento y desarrollo nacional, los vínculos entre la educación y el trabajo, en promover a los jóvenes como generadores de empleo, dar a conocer las experiencias de participación juvenil y la importancia del ejercicio de los derechos para un trabajo decente.

Colombia por su lado, estructuró su evento en tres ejes temáticos a) diálogo social, b) educación y trabajo, y formalización y emprendimiento. A través de estos ejes el debate se dirigió a resaltar temas como la organización para el diálogo, la promoción de los emprendimientos desde edad escolar, y considerar, entre otros puntos, a la juventud rural en la agenda nacional.

En el caso de **Costa Rica**, la agenda del Foro se focalizó en la superación de la desigualdad y la discriminación, en las dificultades de acceso al trabajo y falta de oportunidades, el reto de las políticas públicas para el empleo juvenil, la participación juvenil, la educación y formación, el emprendimiento y autoempleo, los derechos, protección y calidad en el trabajo, y las asociaciones para el empleo juvenil. Cabe señalar que este Foro fue diseñado como un evento carbón cero.

Durante el Foro de **El Salvador**, el programa buscó dar a conocer las buenas prácticas y generar un intercambio de conocimiento a través de paneles de trabajo que debatieron sobre las condiciones laborales de los jóvenes; y el empoderamiento, participación y organización juvenil para la construcción de políticas públicas.

En **Honduras**, la metodología de trabajo fue distinta al resto de países en tanto consideró una feria de emprendimientos y la parte más teórica a través de la presentación de ponencias sobre los retos y desafíos del empleo juvenil y el compartir de experiencias de generación de empleo de joven a joven. Para los organizadores, este método permitió enviar un mensaje de esperanza a los jóvenes desempleados.

Nicaragua, diseñó el Foro no sólo para cumplir con los objetivos de la OIT, sino para dar a conocer como buena práctica la Construcción del Plan Nacional de Empleo y Trabajo Digno y Decente para las Juventudes de Nicaragua, 2012-2016, así como otras experiencias en el sector emprendedor y municipal. Durante la clausura se hizo lectura al Acuerdo de Acción conjunta para el empleo juvenil.

Bajo el nombre, **“Mi Trabajo, mi futuro, mi vida”**, el desarrollo del Foro en Trinidad y Tobago, se realizó para generar el intercambio de los puntos de vista que los

jóvenes tienen sobre los retos que les impactan para su acceso a oportunidades de empleo. Las autoridades solicitaron a los jóvenes que retroalimenten los programas que se vienen implementando en la materia para que satisfagan mejor sus necesidades.

Por último, en **Uruguay** se trabajó bajo un esquema teórico – práctica en el que se valoró el carácter tripartito y de intercambio, en tanto permitió difundir las iniciativas gubernamentales que en materia de empleo vienen ejecutando. A partir de un diagnóstico situacional los participantes debatieron sobre 3 ejes: la orientación e intermediación laboral; la formación para el trabajo y las trayectorias laborales para un trabajo decente; los jóvenes y las empresas sostenibles.

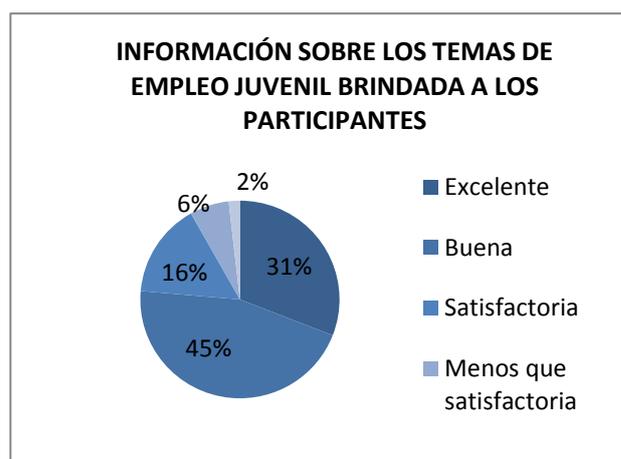
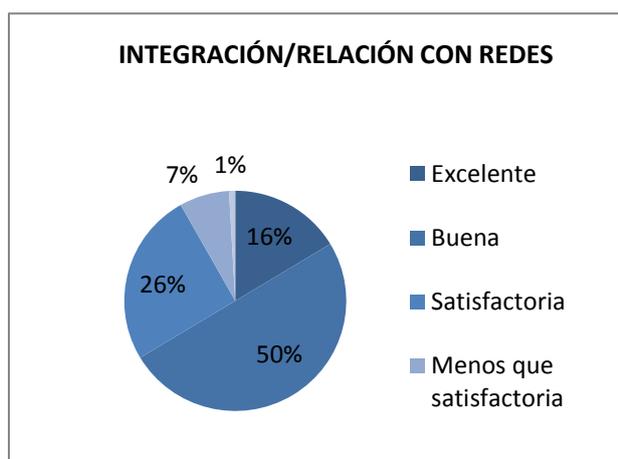
CUADRO 001: PROCESO DE PARTICIPACIÓN EN LOS FOROS NACIONALES DE EMPLEO JUVENIL

PAÍSES	PERU	COLOMBIA	ARGENTINA	CHILE	URUGUAY	MÉXICO	BRASIL	TRINIDAD	HONDURAS	EL SALVADOR	NICARAGUA	COSTA RICA	TOTALES
TOTAL PARTICIPANTES	130	100	145	65	55	62	0	50	400	134	254	100	1705
SEXO													
Mujeres	51	29	66	20	27	22	0	0	188	92	165	58	728
Hombres	71	38	79	45	28	40	0	0	212	42	89	42	686
JÓVENES													
Jóvenes	40	29	39	14	22	12	0	260	150	63	0	55	684
PARTICIPACIÓN													
Estado	38	0	17	14	25	20	0	0	7	12	0	29	162
Sociedad civil	14	0	24	16		7	0	0	5	25	0	12	103
Trabajadores	33	0	44	9	18	9	0	0		12	0	12	137
Empleadores	23	0	16	4	10	5	0	0		4	0	7	69
Org. Juvenil	2	0	29	4		5	0	0	100	21	0	6	167
Centros educativos Sup.	1	0		3		10	0	0		9	0	3	26
Naciones Unidas	11	0	4	7		4	0	0	10	6	0		42
Prensa/Publicidad	8	0	11	4	2	1	0	0		8	0		34
Población en general							0	0	200		0		
Emprendedores Jóvenes							0	0	43		0		
Org. Religiosas		0		3			0	0			0		3
Otros							0	0	35	34	0	40	
Independiente		0				1	0	0		1	0		2
Org. Multilateral												1	
Cooperación internacional							0	0		2	0		
Org. Indígenas		0		1			0	0			0		1

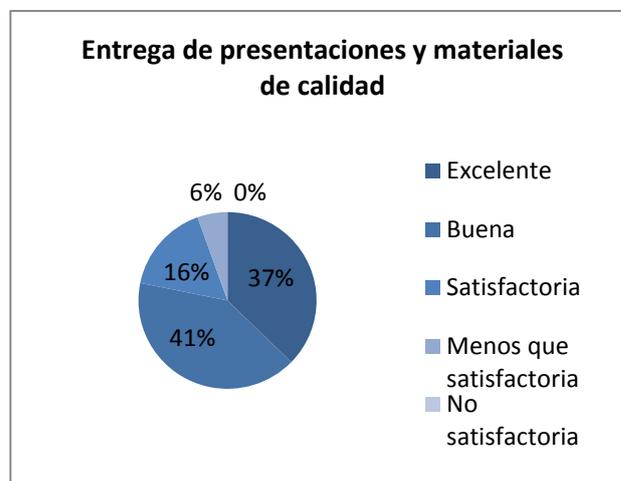
2.2 Aprendizaje de los eventos

De los más de 1 200 asistentes, sólo 202 personas de Perú, El Salvador, Argentina, y Colombia llenaron los formatos de evaluación del Foro, cuyos resultados se detallan a continuación:

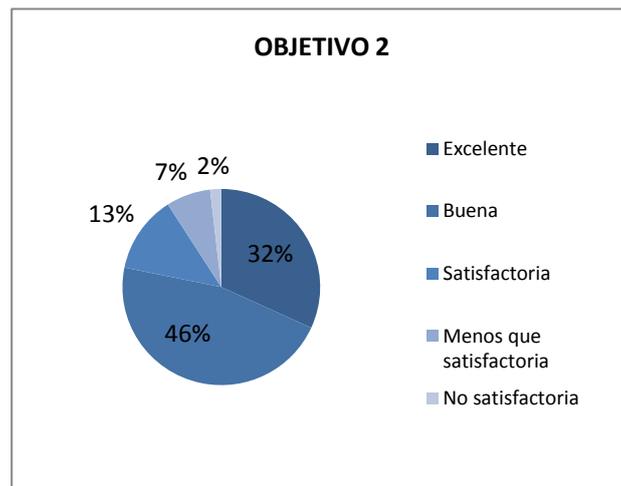
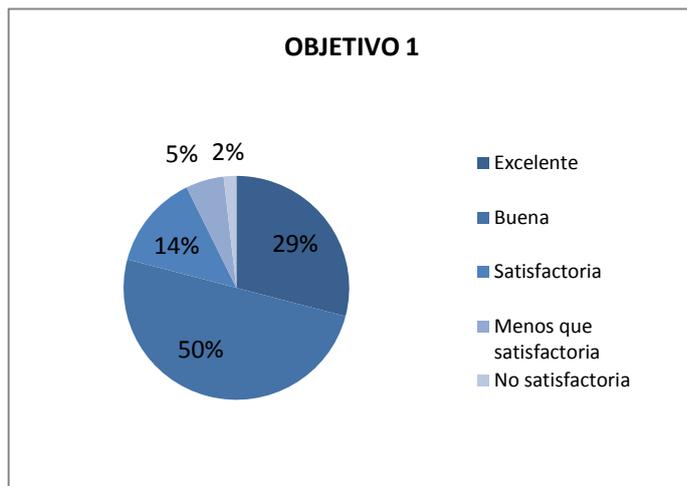
Los participantes consideraron en un 45% que **la información provista fue buena**, un 31% la consideró excelente, mientras que un 16% satisfactoria. En relación a la **integración con las redes**, el 50% la consideró buena, el 26% satisfactoria y el 16% excelente.



Para un 41% la **entrega de presentaciones y otros materiales** fue buena, para el 37% excelente y sólo el 16% la consideró satisfactoria.



Sobre los objetivos del Foro, los asistentes en relación a **1. Establecer una plataforma de interacción entre los jóvenes, hacedores de políticas y socios sociales sobre los retos del empleo juvenil**, el 50% consideró que sí se cumplió de forma buena, el 29% que sí llevó a cabo de manera excelente y un 14% de forma satisfactoria. Sobre el objetivo **2. Identificar y compartir buenas prácticas sobre políticas y programas de empleo juvenil implementadas en el país**; el 46% afirmó que se llevó a cabo de forma buena, el 32% de manera excelente y un 13% satisfactoriamente.



Sobre el Objetivo 3. Fortalecer la acción de los jóvenes y las alianzas, los participantes señalaron en un 44% que fue bueno, un 28% satisfactorio y un 21% excelente.

Es importante indicar que en el caso particular de **Honduras, Uruguay y Costa Rica** se utilizó un cuestionario distinto en el cual de 172 participantes (126 jóvenes), opinaron en un 49% que el evento fue bueno, y muy bueno en un 47%. Desde el punto de vista metodológico, el Foro fue muy bueno en un 83% y bueno en un 82%. Otros datos importantes para rescatar de este país, es el Foro Nacional tuvo entre los principales logros habilitar espacios de participación juvenil, concertar sobre las necesidades juveniles para el acceso al empleo, valorar la voz de la juventud, y contar con los sectores tripartitos en el Foro.

En relación a los aportes de los jóvenes para mejorar eventos como los Foros Nacionales de Empleo Juvenil se pueden destacar:

- Es importante contar con la presencia de las autoridades del Estado de forma más estable durante todo el desarrollo, pero primordialmente de jóvenes líderes con mayores tiempo para su participación activa.

- La organización debiese de considerar lo aportes de las organizaciones sociales para que los jóvenes estén involucrados desde su diseño y de forma más inclusiva y descentralizada.
- Se debe considerar metodológicamente mayores tiempos para dinámicas de integración, trabajos grupales y sistemas de intercambio entre los propios de jóvenes y con los otros sectores tomando en cuenta sus intereses. Los horarios de desarrollo de los eventos debiesen ser más flexibles y considerar el ritmo de vida de los jóvenes. Inclusive extenderlo a más días de trabajo.
- Hacer uso de las TICs para dar seguimiento a los productos, y resultados logrados, compartir información y conocimiento. Esto debe ser un espacio permanente de discusión sobre el empleo juvenil.
- En lo posible las conclusiones generadas deben ser más objetivas para obtener resultados concretos.

CAPÍTULO III: CONCLUSIONES GENERALES

A continuación las principales conclusiones a las que se llegaron:

NORMATIVIDAD

- Tener en cuenta las recomendaciones de la Resolución de la 93 CIT – 2005, sobre el empleo juvenil a nivel de las políticas económicas para la expansión del empleo; las competencias, tecnología, empleabilidad, el desarrollo de las empresas, las políticas e instituciones del mercado laboral, la gobernanzas, el empoderamiento y el capital organizacional.
- Se requiere que los países incorporen políticas integrales que consideren el desempleo, el subempleo y la inactividad dentro del contexto del trabajo decente.
- Se requiere contar con un marco regulatorio que combine la protección con la promoción de la empleabilidad.
- Se requiere que el diseño e implementación de las políticas nacionales de empleo juvenil sean realizadas tomando en cuenta a las organizaciones de trabajadores, empleadores y a los propios jóvenes. Sólo los de empleo, discutidos, consensuados y adoptados tripartitamente podrán conseguir logros adecuados y un enfoque integral.
- Las iniciativas de apoyo a la juventud no deben quedar sólo en “enunciados”, sino con apoyo financiero y asesoramiento técnico y logístico para lograr la implementación adecuada de las políticas de juventudes, con énfasis en el empleo juvenil. El diseño de estas políticas debe contar con las contribuciones y participación de los mismos jóvenes.
- Es necesario diseñar políticas específicas de empleo juvenil tomando en cuenta a las poblaciones vulnerables, con énfasis en los jóvenes indígenas, las mujeres y la juventud rural. El proceso debe incluir aumentar las cuotas de participación de los mismos en las consultas, diseños e iniciativas que les afectan.
- Las políticas salariales deben garantizar sueldos justos y acordes con el trabajo realizado.
- Es necesario reforzar la institucionalización del empleo juvenil en los mandantes tripartitos nacionales, tal como se indica en el convenio 122 de la OIT “asegurar que el compromiso se traduzca en políticas públicas para la promoción del trabajo decente” para los jóvenes.

PROTECCIÓN SOCIAL

- Se requiere incrementar y mejorar la protección social de los jóvenes a través de esquemas alternativos y sostenibles de seguridad (social).
- Es necesario considerar la importancia de los pisos de protección social adaptadas a las necesidades nacionales con el objeto de alcanzar un

crecimiento económico fuerte, sostenible y equilibrado y con cohesión social. Se deben priorizar ayudas para jóvenes en situación de desempleo con larga duración; brindar asistencia social y asistencia a programas del mercado laboral.

- Es urgente fomentar la formalización de los trabajadores jóvenes con una adecuada combinación de protección social, mejores derechos de propiedad para los pequeños productores informales y con salarios mínimos adecuados.
- Con el objeto de aumentar la inclusión de más trabajadores jóvenes a la seguridad social, se requiere invertir adecuadamente las políticas fiscales y de empleo.

EMPLEO

- Promover que el empleo juvenil sea una prioridad en las políticas de desarrollo y de empleo en los países de la región, según los principios del trabajo decente.
- Las políticas, programas, proyectos e iniciativas de empleo juvenil deben considerar tanto a la demanda como la oferta; tener en cuenta las intervenciones dirigidas combinadas con las políticas macroeconómicas, y afrontar tanto la calidad como la cantidad del empleo considerando el déficit que existe en la región de trabajos decente.
- Es necesaria la incorporación de los servicios públicos de empleo, sistemas de información laboral y credenciales laborales para los jóvenes en búsqueda de empleo.
- Se requiere que las políticas públicas prioricen el empleo y el trabajo decente, y no sólo la productividad y la empleabilidad.
- Las políticas económicas deben diseñarse considerando la macroeconomía, la generación del empleo, los enfoques sectoriales, la inversión en infraestructura para el posicionamiento y promoción del empleo juvenil.
- Generar condiciones adecuadas, en el contexto del trabajo decente, para la contratación de jóvenes en las empresas.
- Crear y mejorar los mecanismos para la creación de empresas (simplificación de los procesos administrativo – ventanilla única) para los emprendedores jóvenes.
- Facilitar el acceso al crédito para la formalización de las empresas a través de capacitación, asesoría y facilidades de los trámites documentarios.
- Los tomadores de decisión no sólo han de hacer énfasis en la generación de más puestos de trabajos, sino de mejores “trabajos”. Se reconoce que en la región, existe un fuerte déficit de trabajo decente en tanto aún hay altos índices de informalidad laboral, alta rotación, bajos salarios y organización sindical.
- Para el desarrollo de las empresas es importante contar con la participación de los jóvenes por medio de microcréditos, entornos de negocios que permitan

expandir oportunidades de empleo, y políticas empresariales focalizadas en la juventud como parte de la estrategia de trabajo de las propias empresas.

- Para incrementar el número de puestos de trabajo para jóvenes, se recomienda diseñar políticas destinadas a mejorar las perspectivas laborales; contar con programas de empleo, obras públicas, sistemas innovadores; promover sistemas innovadores y sectores de alta tasa de empleo; así como métodos de protección. En este contexto, los interlocutores sociales deben aportar con sus experiencias.
- Existe la necesidad de motivar que los propios jóvenes tomen riesgos en sacar nuevos emprendimientos y reconocerlos como agentes de cambio.
- Incentivar salarios competitivos para un profesional en el mercado internacional.

DIÁLOGO SOCIAL

- Los países, en especial los y las jóvenes participantes, resaltaron la necesidad de fortalecer y/o dar generar los espacios de diálogo social juvenil por el trabajo decente con la participación de los propios jóvenes en su diseño, implementación, difusión y réplica.
- Se resaltó la importancia que tiene la juventud en el proceso de toma de decisiones, y en el diseño, mejora y ejecución de los programas, proyectos, políticas e iniciativas impulsadas no sólo por el Estado, sino por los empleadores, trabajadores y la propia sociedad civil.
- Existe la necesidad de estrechar y fortalecer los mecanismos de comunicación, diálogo y trabajo de los y las jóvenes empresarios/micro empresarios con las cúpulas empresariales con énfasis en el asociativismo juvenil empresarial.
- Es necesario fomentar el diálogo social entre los interlocutores sociales para el desarrollo de programas nacionales que promuevan el trabajo decente, en especial en aquellas iniciativas que estén dirigidas a los jóvenes más desfavorecidos.
- Las organizaciones de trabajadores y empleadores han manifestado su compromiso en tener un rol más activo en superar la crisis del empleo juvenil, por medio del diálogo social, la formación profesional, capacitación, incentivos y programas específicos para los jóvenes.
- Las inspecciones laborales y los sistemas de administración laboral deben desempeñar un rol importante en la fiscalización para el respeto de los derechos laborales de los jóvenes. Este trabajo debe incluir la participación activa de los responsables de los sindicatos y empleadores.

EDUCACIÓN

- Se debe incluir en la currícula educativa, desde la edad escolar, la enseñanza de los principios del trabajo decente, su vinculación con el ejercicio de los derechos laborales y en la vida diaria, y la formación para el trabajo que permita una mejor transición al mundo laboral teniendo en cuenta la demanda y experiencia laboral.
- Se requiere incluir la capacitación empresarial y de emprendedores desde la formación escolar considerando las necesidades reales del mercado, el respeto de los derechos laborales, los servicios de apoyo a emprendedores y la asociatividad empresarial de los y las jóvenes. La ética laboral y el autoempleo deben ser también considerados.
- El aumento del conocimiento debe darse en todos los sectores, ya sea empleadores, trabajadores, sociedad civil y estados, ya que permitirá mejores negociaciones, contrataciones y capacidades para iniciativas empresariales, labores, aumentos salariales y/o de formación laboral.
- Se requiere cambiar la mirada que los funcionarios públicos tienen sobre la población juvenil. Para muchos jóvenes, la percepción negativa que éstos dan a los jóvenes bajan los niveles de autoestima y desarrolla profesional, situación que se traduce a través de la deficiente calidad educativa y la implementación de programas formativos que no responden a los requerimientos del mercado.

SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

- Impulsar y promover el trabajo decente tomando en cuenta las consideraciones de la sostenibilidad ambiental, el mercado de los empleos verdes, y la salud ocupacional.

DIFUSIÓN

- Los estados, empleadores y trabajadores necesitan crear estrategias de información, sensibilización, concientización, formación y/o difusión dirigidas a los jóvenes y a la población en general que permita la expansión de los conocimientos con una mirada integradora y transversal de todas las partes relacionadas al trabajo decente.

PARTICIPACIÓN

- Los jóvenes demandaron la necesidad que espacios como el Foro Nacional, sean más continuos, tomando en cuenta la oportunidad que significa de generar una plataforma de encuentro con los representantes del tripartismo, aunque eso a su vez implica establecer estrategias de difusión sobre el significado del “tripartismo” y su importancia. Este camino implicará que tanto los empleadores, como trabajadores, mejoren sus vías de comunicación con la

población juvenil para contar con una adecuada representatividad de la juventud en aquellos lugares donde éstos la representan (consejos nacionales de trabajo, mesas de diálogo, consejos regionales, etc.).

- La necesidad de mejores estrategias de acercamiento y de participación de los y las jóvenes en las tomas de decisiones y campañas de afiliación de los sindicatos, incluyendo las confederaciones nacionales.
- Es importante que la participación de los jóvenes cuente con ciertas herramientas y facilidades claves para el éxito de su actuación y que les permita empoderarse, contra con roles de liderazgo e intervención en espacios públicos.
- La participación debe implicar también un código de ética que debe ser instaurada en todos los niveles.

MIGRACIÓN

- Tomando en cuenta el aumento de los desplazamientos migratorios y los mayores niveles de vulnerabilidad que tienen los jóvenes, en especial mujeres, indígenas y población adolescente; se requiere del diseño y ejecución de programas binacionales y regionales entre los países para reducir la trata de personas, la esclavitud laboral y sexual.

ALIANZAS

- Promover mecanismos de vinculación entre los sectores más dinámicos de la economía con los más rezagados.
- Es necesario un compromiso real y sostenible en e tiempo entre los mandantes para que exista una mejora real del empleo de los jóvenes en la región.

“Las elecciones que hagamos en las políticas y acciones actuales serán fundamentales para definir el futuro de los jóvenes y la clase de mundo que heredarán...”

Los propios jóvenes son los agentes de cambio para un mundo mejor. Se han puesto de pie para dar una mayor equidad dentro y entre las naciones; la juventud motivada y productiva ayuda a dinamizar la prosperidad económica; su capacidad innovadora y creativa puede generar fuentes sostenibles de crecimiento y empleo, en especial de trabajos verdes que contribuyan a la sostenibilidad ambiental.

Sin embargo, los jóvenes siguen enfrentando enormes dificultades para obtener un trabajo decente. Es por ello importante, que en estos momentos particulares de crisis, renovemos nuestros esfuerzos a favor del trabajo decente para los jóvenes”.

Juan Somavia
Director General



**Oficina Regional
para América Latina
y el Caribe**